

Aproximaciones al espacio doméstico y al público de la nueva extrema derecha: una cotidianidad sitiada

Approaches to the domestic and public space of the new far right: a besieged everyday life

MSTRO. ANGEL RODRÍGUEZ SOLER - ORCID: 0000-0002-8704-4625

(pág 73 - pág 81)

RESUMEN. La historia de la vida privada, la antropología visual y la sociología de la experiencia ofrecen un andamiaje muy fértil para pensar en cómo la nueva extrema derecha politiza la materialidad de la vida cotidiana y sus dimensiones estéticas. El ámbito doméstico y el público se han transformado en nodos clave donde la nueva extrema derecha lleva a cabo su proyecto político, articulando estilos de vida, emociones y conflictos cotidianos en torno a la familia, la comunidad y la seguridad. Ambos actúan como escenarios de “normalización” de ideas extremistas mediante prácticas cotidianas, movilizaciones específicas y discursos antigénero que reconfiguran los límites de la pertenencia y de la ciudadanía. Es decir, la extrema derecha no solo compite electoralmente, sino que construye hegemonía cultural a través de la materialidad de lo cotidiano.

Palabras clave: nueva extrema derecha, ecofascismo, espacio doméstico y público, identidades de género, cotidianidad sitiada

ABSTRACT. The history of private life, visual anthropology, and the sociology of experience offer a fertile framework for understanding how the new far right politicizes the materiality and aesthetic dimensions of everyday life. The domestic and public spheres have become key nodes where the new far right carries out its political project, articulating lifestyles, emotions, and everyday conflicts around family, community, and security. Both act as arenas for the “normalization” of extremist ideas through everyday practices, specific mobilizations, and anti-gender discourses that reconfigure the boundaries of belonging and citizenship. In other words, the far right not only competes electorally but also constructs cultural hegemony through the materiality of the everyday.

Keywords: new far right, ecofascism, domestic and public space, gender identities, besieged everyday life

ANGEL RODRÍGUEZ SOLER es Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales (2011, Universidad de La Habana). Licenciado en Historia (2007, Universidad de La Habana). Profesor Auxiliar del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). E-mail angelsoler@gmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 23/03/2026 **FECHA DE APROBACIÓN:** 08/04/2026

1. INTRODUCCIÓN

No existe una derecha radical unificada, y abundan los desacuerdos sobre cuestiones cruciales en materia económica, social y de política exterior. También son un indicador de hasta qué punto los partidarios de la nueva extrema derecha se consideran cada vez más parte de un movimiento global, con una agenda y objetivos comunes. Diversas agendas políticas nacionales convergen con los valores y sentimientos de la derecha, fomentando una reacción contra las políticas familiares progresistas, consideradas uno de los pilares del orden internacional liberal. Lo personal no es meramente político, como en el eslogan feminista. También es geopolítico (Abrahamsen y Williams, 2026).

En efecto, el ascenso de nuevas fuerzas de extrema derecha no puede entenderse únicamente por los resultados electorales obtenidos, ni por las maneras en que canaliza la protesta sistémica, ni por su representación institucional. En cambio, debemos considerar el avance de estas fuerzas como una revolución cultural que se manifiesta y actúa en niveles más subjetivos y cotidianos de la vida social.

Este fenómeno también responde a una disputa de sentido que estructura la vida social y las identidades colectivas. Esta disputa supone la resignificación de espacios simbólicos como la casa, el barrio, la calle, la plaza, el cuerpo e incluso en las plataformas digitales en Internet, estos se transforman en escenarios donde se consolidan jerarquías, se remueven valores y se redefine el imaginario de la nación.

En este contexto, la esfera doméstica y pública adquiere una dimensión nueva y diferente. Estos espacios no solo son lugares de socialización y transmisión de valores; también son territorios en disputa simbólica donde se crean, legitiman y naturalizan determinadas cosmovisiones del mundo. Este artículo aborda cómo la nueva extrema derecha resignifica la vida política cotidiana mediante la reconfiguración de estos espacios. Se enfatizan los discursos relacionados con el género e identidad cultural, que actúan como mecanismos de creación, socialización y normalización ideológica de la nueva extrema derecha.

2. ARTICULACIÓN ENTRE ESTUDIOS DE GÉNERO, ECOLOGÍA POLÍTICA EXTREMA DERECHA. UNA APROXIMACIÓN

La nueva ola de partidos, movimientos e individuos de extrema derecha ha transfigurado la política occidental desde la década de 1980 y recientemente ha cobrado relevancia internacional. Las características clave de la extrema derecha son el nativista, nacionalista y autoritaria (Rydgren, 2018; Mudde, 2007; Malm A & Zetkin Collective, 2021). Las políticas de la extrema derecha promueven el endurecimiento de las fronteras, la restauración de las jerarquías sociales y la purificación de los espacios y del cuerpo político nacional de los “otros indeseados”, como los oponentes políticos, los migrantes y las minorías racializadas y sexuales.

Desde ese lugar, pueden difundir su visión del mundo en los parlamentos, en las calles y en las redes sociales (Mudde, 2002). Estas narrativas persistentes resaltan cómo los movimientos sociales y políticos etnoexcluyentes toman forma e influyen en las interacciones cotidianas y la infraestructura conceptual del presente (Nagel y Grove, 2021).

Sin embargo, la extrema derecha también ha entrelazado la naturaleza con sus políticas fascistas y nacionalistas (Hultgren 2015; Forchtner y Kølvrå, 2015; Turner y Bailey 2021). De hecho, mientras se aferra firmemente a los combustibles fósiles y a los estilos de vida y privilegios del consumo occidental (Daggett, 2018), la extrema derecha también recurre al maltusianismo, al romanticismo alemán y al ecofascismo para promover soluciones a las crisis ecológicas, como los muros fronterizos, el control de la población de los “no deseados” y la revitalización de las conexiones de sangre y suelo entre “la nación” y la “naturaleza” (Forchtner y Kølvrå, 2015; Menga 2021; Turner y Bailey 2021).

En esa medida han tenido un profundo y perdurable impacto para la vida cotidiana, en la psicología y en la cultura política europea, donde el nacionalismo blanco continúa evolucionando, adoptando nuevas formas y cumpliendo diferentes funciones sociales a través del tiempo y el espacio (Lipsitz, 2006). Es importante comprender las ideologías y políticas de los movimientos de extrema derecha, pero aún más crucial es desarrollar estrategias de resistencia.

Pero también, los investigadores están prestando cada vez más atención a comprender cómo las ecologías políticas se cruzan con el populismo, especialmente cómo los partidos políticos de todo el espectro político (desde la extrema derecha hasta la izquierda radical) vacían y cooptan conceptos emancipadores como la sostenibilidad, el antiextractivismo o el antineoliberalismo para fortalecer aún más la marginación, la opresión y el gobierno autoritario (McCarthy, 2019).

El concepto de petromasculinidad (Daggett, 2018) sugiere que los combustibles fósiles significan más que ganancias; también contribuyen a la creación de identidades, lo que plantea riesgos para las políticas energéticas postcarbón. Además, a través de una lectura psicopolítica del autoritarismo, nuestro cómo el uso de combustibles fósiles puede funcionar como una práctica compensatoria violenta en reacción al desorden de género, cambio climático, sexualidad, masculinidades industriales/de sustentadores de familia (Hultman y Pulé 2019).

Este enfoque indaga en cómo las identidades masculinas se construyen en contextos de incertidumbre social a través del odio y el deseo fósil, el concepto de las petromasculinidades permite entender cómo el negacionismo climático se articula con la reacción antifeminista y el resto de las posturas autoritarias.

La petromasculinidad revela cómo la dominación sobre la naturaleza y la explotación de hidrocarburos han sido históricamente codificadas como gestos viriles, performatores de una soberanía masculina cishetero-patriarcal, se erige como metáfora de un cuerpo masculino idealizado: fuerza bruta, hombre conquistador, autosuficiente, indomable y blanco sobre la naturaleza. De ahí que desde el marco de la petromasculinidad se ha incidido en cómo la ultraderecha ha buscado conectar y enfatizar la cultura fósil con valores conservadores extractivistas, racistas y misóginos, convirtiendo a los combustibles fósiles en un símbolo, no sólo del progreso y del triunfo masculino sobre una naturaleza feminizada, sino también de resistencia frente a un mundo en crisis (Ontivero, 2025).

En efecto, observamos una retórica de masculinidades blancas, que se centra en la reproducción de la “nación blanca” como parte de la “civilización occidental” en peligro de extinción; un feminismo que ha ganado espacio en las agendas políticas y los cambios en las relaciones de poder heterosexuales en la era poscolonial. Entonces, esa retórica se discute como reimaginaciones políticas que buscan reenfocar la masculinidad blanca en una sociedad que ha visto cuestionada su posición normativa y evidente (Keskinen, 2013).

En tal sentido encontramos a los perdedores de la modernidad, es decir, aquellas personas que se han visto afectadas por la desaparición de sectores industriales. En Alemania, la industria del carbón, el cambio tecnológico en la producción industrial y la creciente movilidad de personas son percibidas como una amenaza para determinados grupos sociales de la población. Es importante destacar que una de las cuestiones a considerar es que la clase obrera europea, concebida como una fuerza política y social, atraviesa un período de debilidad política y fragmentación, precisamente esa debilidad se expresa en la deriva derechista de ciertos sectores de la clase obrera (Stephenson, 2021).

De modo que, los nuevos partidos de extrema derecha han desempeñado un papel importante en el auge de los movimientos antigénero, arraigados fundamentalmente en la creencia de que hombres y mujeres son inherentemente desiguales. En consecuencia, estos movimientos se oponen firmemente al concepto de igualdad de género. Un elemento central de su ideología son las apelaciones a la religión y al “orden natural”, que utilizan para justificar su rechazo a los marcos modernos de derechos de género. Quienes apoyan estos movimientos rechazan el matrimonio igualitario, los derechos reproductivos, el aborto, la transversalización de género, los derechos de las personas transgénero, las políticas contra la discriminación e incluso el concepto más amplio de género (Bal, 2025).

El espacio doméstico emerge como núcleo de reafirmación del orden patriarcal, de naturalización de la división sexual del trabajo, de reproducción de discursos antigénero y de construcción de la familia como trinchera cultural frente a la “decadencia”. Entonces, la nueva extrema derecha han adoptado una estrategia de guerra cultural porque la cultura se percibe como algo superior a la política, por lo que se puede cambiar la política a través de ella.

En el contexto de la “cotidianidad sitiada” que caracteriza a la nueva extrema derecha, han articulado un discurso anticolonial que redefine los derechos LGBTQ+ y feministas como instrumentos de dominación cultural occidental. Estos actores presentan dichas agendas como imposiciones “globalistas” que amenazan la soberanía moral y las tradiciones nacionales, reeditando una lógica de defensa del hogar y la nación frente a una colonización simbólica extranjera (González, 2023)

3. LECTURA SOCIOESPACIAL DEL ESPACIO PÚBLICO. UNA PLAZA SITIADA

Los actores de extrema derecha se han movilizado con éxito como actores clave en los debates públicos, en particular en momentos críticos como la llamada “crisis de los refugiados” o la “crisis de la COVID-19” (Della Porta et al.). De hecho, el rápido crecimiento de las narrativas nacionalistas, xenófobas y alimentadas por la animosidad, promovidas por políticos de extrema derecha y líderes populistas en todo el mundo desde mediados de la década de 2010, ha despertado un nuevo interés entre los académicos, quienes de repente han comenzado a sentirse ansiosos por la amenaza percibida que estas formas de nacionalismo representan para la visión cosmopolita del mundo que alguna vez dieron por sentada.

Esta nueva extrema derecha se distingue de las ultraderechas clásicas por su adaptación a contextos democráticos contemporáneos, su presencia tanto en espacios institucionales como culturales e incluso cotidianos. También el uso de plataformas digitales y redes

sociales como herramientas de expansión discursiva y de organización. Esto ha llevado a que su discurso y presencia se “normalicen” en ámbitos que tradicionalmente eran periféricos o marginales (Alenda y Escoffier, 2023).

De ahí, las diferentes formas de protestas han puesto de manifiesto nuevas formas de hacer políticas en el espacio público, así como su reimaginación radical. De importancia crítica aquí es también el hecho de que estos procesos se han promulgado a través de la producción de interacciones no mediadas con el espacio público y la ciudad. Esto indica el papel crítico del espacio público en el desarrollo de estos eventos políticos recientes.

Este proceso de ruptura en el tiempo y el espacio (Bassett, 2008) refleja un profundo entrelazamiento entre la vida cotidiana, el espacio, el tiempo y la dinámica de lo inesperado, e implica una transformación en la forma en que el sujeto actúa en relación con situaciones pasadas. Solo representa una ruptura si implica una relectura del pasado y, por lo tanto, una reconfiguración de las formas en que el pasado se (re)inscribe en el espacio del presente (Kapferer, 2015). Actuar dentro del acontecimiento, entonces, significa resituarse en el espacio público, pero también manifestar prácticas que potencialmente pueden transformar y desafiar los significados y las posicionalidades existentes.

Entonces, en el ámbito público, la extrema derecha implementa estrategias de territorialización que buscan apoderarse de barrios, plazas y espacios populares de sociabilidad, presentándolos como “comunidades auténticas”. A través de las manifestaciones de protesta, el movimiento antivacuna durante la Covid-19, los mítines y los grupos ultras en el espacio del fútbol funcionan como representaciones que transforman la calle en una demostración de fuerza y en una propiedad simbólica del territorio. En un ambiente de exaltación, configuran el mapa estratégico del odio que encuentra en las actuales circunstancias internacionales un buen momento para su expansión.

Estos eventos combinan rituales patrióticos, gustos estéticos y simbología nazifascista para inscribir en el paisaje urbano una frontera entre “vecinos de bien” y enemigos internos, como los migrantes, los antifascistas o las feministas.

La derechización de la sociedad, se ha podido constatar, no se limita sólo a la política, abarca también todas las esferas de la vida social están presentes en todas las clases y grupos y trasciende la intención de voto por los partidos de dicha orientación política. La misma ha aflorado junto a la intolerancia y los sentimientos ultranacionalistas, acompañada de posiciones abiertamente fascistas que se han propuesto revertir el curso de la historia e incluso reivindicar al Führer (Rodríguez, 2013).

De cierta manera, se va creando una estética de la violencia de la nueva extrema derecha como un sistema complejo social en el que intervienen diferentes niveles de realidad, y recordar a través del cuerpo tatuado implica instrumentalizar la piel como soporte ideológico, convirtiendo símbolos nazifascistas en una memoria viviente y naturalizada en la cotidianidad y, además, buscando construir una narrativa extremista utilizando la identidad corporal.

Acá, los tatuajes conmemorativos glorifican a las nazifascistas y marcan el reconocimiento y la afirmación de la identidad de un grupo que busca espacios individualizados de autocuración y pueden actuar como conmemoraciones vernáculos, recopiladas en un archivo corporal de nostalgia por la seguridad ontológica del pasado y el “gran liderazgo y personalidad en la Historia” que ejercieron Hitler, Franco y Mussolini, por citar algunos. Por lo tanto, la pregunta fundamental no es cómo ni por qué las personas materializan

recuerdos a través de sus cuerpos, sino con qué fines el cuerpo tatuado alberga representaciones conmemorativas de antiguos líderes políticos que suelen ser representados en la memoria pública como “indignos” de conmemoración.

Estos elementos funcionan como una especie de anexo que, al mismo tiempo, es un espacio unitivo y posee la virtud o capacidad de unir, conectar o consolidar a estos grupos extremistas en su visión del mundo. El espacio público no es neutro: se convierte en un escenario de disputa por la soberanía simbólica. Cada época histórica tiene su forma y la manera de expresar el fascismo.

La noción de negacionismo ha sido utilizada para describir prácticas discursivas que rechazan los diferentes saberes que agrupa diversas formas de disputa epistémica y simbólica (Ponce, 2025). Presentamos el movimiento antimáscaras y antivacunas llamado Querdenker en Alemania. Surgió en el verano del 2020 y dio lugar a manifestaciones que brindaron un espacio de protesta y de realización a los partidarios del partido AfD. Los alemanes no están en contra de las vacunas, sino de su obligatoriedad.

En las pancartas de las manifestaciones aparece el “Gran Reinicio”, una frase asociada a teorías conspirativas antisemitas. Además, muestran las estrellas amarillas con la leyenda “no vacunado”. De otra parte, van vestidos con uniformes de prisioneros de campos de concentración y llevan carteles que dicen “La vacunación hace libre”, haciendo alusión a la frase “El trabajo hace libre” a la entrada de Auschwitz. “No somos conejillos de indias”, “Estamos defendiendo nuestros derechos constitucionales”, “Una vacuna es una invasión a la integridad de nuestro cuerpo. Es perverso que el Estado, que debería proteger a sus ciudadanos, quiera obligarnos a que nos vacunemos”. “No se metan con nuestros hijos”, una consigna que resalta es: “Libertad, liberación y democracia”. Estas ideas forman parte del reflejo de la sociedad actual alemana y parte del “éxito” de la nueva extrema derecha va estar determinado por el grado de radicalismo de los partidos del mainstream (Rodríguez, 2022).

Por su parte, los “skinheads” (cabezas rapadas) y los partidos de nueva extrema derecha actúan de forma separada, con agendas distintas. Sin embargo, estos grupos han sido un campo de cultivo preferente para el accionar de las células extremistas. Suelen justificar su violencia diciendo que quieren limpiar la sociedad, que están contra la democracia porque la gobierna el capital judío, contra los policías por ser vendidos al sistema y contra los negros, homosexuales y rojos porque son basura. En general, estos grupos violentos, alimentados por una ideología nazi, dan lugar a un tipo de jóvenes con un sentimiento de superioridad que glorifican a Hitler y aspiran a crear un mundo blanco y a la unión aria (Rodríguez, 2013).

La nueva extrema derecha ha disfrazado su mensaje excluyente utilizando la música, el arte y la moda para llegar cada vez a un mayor número de personas y transmitir sus ideas de derecha o conservadoras. La música ha desempeñado un papel más eficaz en atraer a los jóvenes hacia la ideología neonazi. El mensaje, junto con un ritmo musical violento, puede generar actitudes violentas, potenciando una cultura de violencia hacia el otro, “el inmigrante”.

Por ejemplo, algunas de las letras dicen:

*La Alemania de antaño ya no existe,
razas llegadas de todas partes han venido a invadirla.
Despiértate, Alemania.*

Y otra canción:

Mastican ajos y vienen a Alemania

a ensuciar todo lo que tocan.

Hay que golpearlos.

Hay que matarlos.

Metámoslos en la cárcel.

Arrojémoslos a los campos de concentración.

No nos conformemos con que se vayan ellos.

Matemos a sus hijos.

Violemos a sus mujeres.

Exterminemos su raza.

Si te cruzas con un turco en el Metro,

dale diecisiete puñaladas.

Y si lo ves con una mujer alemana,

acuérdate que es tu raza la que está profanando.

Repitamos lo que hemos sabido hacer en otros tiempos. (Rodríguez, 2013)

El tema anterior se titula “La canalla” y es interpretado por la banda Victoria Final (Endsiege), uno de los varios grupos musicales neonazis que, a mediados de los años noventa, irrumpieron con éxito en el rock and roll alemán. Esta cultura es la “parálisis del espíritu”, no el reconocimiento a lo diferente; parafraseando a Nietzsche, se trata de una visión culturoológica de extrema derecha: “el hombre muere”.

3. CONCLUSIONES

Los resultados evidencian que la nueva extrema derecha no se limita a difundir contenidos ideológicos, sino que interviene en la producción de sentido común a través de prácticas cotidianas. La nueva extrema derecha politiza la cotidianidad, transformando espacios domésticos y públicos en nodos de normalización ideológica mediante estilos de vida, emociones y discursos antigénero centrados en la familia, la comunidad y la seguridad. No se limita a la competencia electoral, sino que construye hegemonía cultural a través de la materialidad cotidiana, articulando la petromasculinidad, el ecofascismo y la guerra cultural contra el progresismo.

La nueva extrema derecha construye soberanía simbólica en lo cotidiano, reconfigurando la pertenencia y la ciudadanía a través de prácticas culturales sitiadas”. Se propone estudiar las intersecciones entre género, ecología y espacio para contrarrestar su avance en futuros estudios sobre el tema. Esto implica enfatizar estrategias de territorialización pública (manifestaciones, símbolos neonazis) y familialismo doméstico (antifeminismo, control reproductivo) como resistencia a crisis percibidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAHAMSEN, R., & WILLIAMS, M. C. (2026). The Emergence of a Global Radical Right. *Current History*, 125(867), 3-8. <https://doi.org/10.1525/curh.2026.125.867.3>
- ALEDA, S., & ESCOFFIER, S. (2023). Más Allá del Fascismo: Una agenda de investigación sobre

- la nueva ultraderecha en América Latina. *Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, 28(1), 255-290. <https://doi.org/10.35588/03e7wr10>
- BAL, D. (2025, 17 junio). *Increasing Far-Right and the question of gender equality*. Centro Di Ateneo per I Diritti Umani. <https://unipd-centrodirittiumani.it/en/topics/increasing-far-right-and-the-question-of-gender-equality>
- BASSETT, K. (2008). Thinking the Event: Badiou's Philosophy of the Event and the Example of the Paris Commune. *Environment And Planning D Society And Space*, 26(5), 895-910. <https://doi.org/10.1068/d5707>
- DAGGETT, C. (2018). Petro-masculinity: Fossil fuels and authoritarian desire. *Millennium. Journal of International Studies* 47(1): 25–44. <https://doi.org/10.1177/0305829818775817>
- GONZÁLEZ, M. J. (2023, 29 Septiembre). Unpacking the Far Right's Gender Politics. *Democracy & Belonging Forum*. <https://www.democracyandbelongingforum.org/forum-blog/unpacking-the-far-rights-gender-politics>
- HULTGREN, J. (2015). *Border Walls Gone Green: Nature and anti-immigrant politics in America*. University of Minnesota Press
- HULTMAN M & PULÉ PM (2018) *Ecological masculinities: Theoretical foundations and practical guidance*. Routledge. Abingdon.
- FORCHTNER, B & KØLYRAA, C. (2015). The nature of nationalism: Populist radical right parties on countryside and climate. *Nature and Culture* 10(2): 199–224. <https://doi.org/10.3167/nc.2015.100204>
- LIPSITZ, G. (2006). *The Possessive Investment in Whiteness: How White People Profit from Identity Politics*. Temple University Press.
- KALLIANOS, Y., & FUMANTI, M. (2021). The everyday and the evental public space: Rethinking the spatiotemporal modalities of radical political events. *Antipode*, 53(4), 1104–1123. <https://doi.org/10.1111/anti.12706>
- KAPFERER, B. (2015). *In the Event: Toward an Anthropology of Generic Moments*. Berghahn Books
- KESKINEN, S. (2013). Antifeminism and White Identity Politics: Political antagonisms in radical right-wing populist and anti-immigration rhetoric in Finland. *Nordic Journal of Migration Research* 3(4): 225–232. <http://doi.org/10.2478/njmr-2013-0015>
- ONTIVERO, L. D. (2025). Afectos fósiles: un diálogo entre las petromasculinidades y la teoría de los afectos. *Re-visiones*, 15(2), e101518. <https://doi.org/10.5209/revi.101518>
- RYDGREN, J. (2018; ed.). *The Oxford handbook of the radical right*. Oxford University Press. Oxford
- MALM A & ZETKIN COLLECTIVE. (2021). *White Skin, Black Fuel: On the Danger of Fossil Fascism*. Verso Books. London.
- MCCARTHY J (2019) Authoritarianism, Populism, and the Environment: Comparative Experiences, Insights, and Perspectives. *Annals of the American Association of Geographers* 109(2): 301–313. <https://doi.org/10.1080/24694452.2018.1554393>
- MENGA, F. (2021). Virtual Forum introduction: Populist ecologies: Nature, nationalism, and authoritarianism. *Political Geography* 102549. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2021.102549>
- MIZSEI, B. (2024, 8 marzo). *Hung(a)ry for gender equality deliberation in a conservative EU*. CEPS. <https://www.ceps.eu/hungary-for-gender-equality-deliberation-in-a-conservative-eu/>
- MUDDE, C. (2007). *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge University Press. Cambridge
- TURNER, J & BAILEY, D. (2021). 'Ecobordering': casting immigration control as environmental protection. *Environmental Politics*. <https://doi.org/10.1080/09644016.2021.1916197>
- PONCE, C.M. (2025). Estrategias discursivas de la ultraderecha frente al colapso ecológico. El caso de Vox y La Libertad Avanza. *LLJournal*. vol. 20, n.º 2. <https://lljournal.commons.gc.cuny.edu/estrategias-discursivas-de-la-ultraderecha-frente-al-colapso-ecologico-el-caso-de-vox-y-la-libertad-avanza/>
- RODRÍGUEZ, A. (2022). 100 días del nuevo gobierno en Alemania. *CIPi*. <https://www.cipi.cu/100-dias-del-nuevo-gobierno-en-alemania/>

— (2013). La derecha radical o extrema derecha alemana después de la reunificación. *Revista de Claseshistoria*. file:///F:/%C2%A0/articuloa%20semitica%20de%20lo%20cotidiano/Dialnet-LaDer echaRadicalOExtremaDerechaAlemanaDespuesDeLaR-5173330%20(1).pdf

RIVERA, J. (2021). *El neonazismo y su peligro disfraz*. <https://hjck.com/reportajes/el-neoazismo-y-su-peligroso-disfraz/>

STEPHENSON, W. (2021): *¿Qué puede ser peor que una catástrofe climática? Entrevista con Andreas Malm*. Kaosenlared. <https://kaosenlared.net/que-puede-ser-peor-que-una-catastrofe-climatica-entrevista-con-andreas-malm/>. Recuperado el 4 de agosto del 2021